

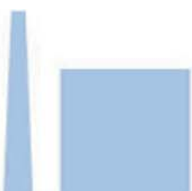


Visita de Rajoy a Garoña

## Política energética viable

Mariano Rajoy visitó ayer la central nuclear burgalesa de Santa María de Garoña (en la imagen, durante su recorrido por las instalaciones) para dejar bien claro que el PP apuesta por una política energética que permita «reducir la dependencia exterior» pero que sea «real» y que no esté sometida a cambios constantes en la normativa que generen «inseguridad» en el sector, que es lo que a su juicio ocurre con las llamadas renovables. Por ello, el presidente del PP afirmó sin titubeos que condicionará el «pacto energético» que el Gobierno plantea entre las principales formaciones políticas a la anulación de la orden de cierre de esta instalación, decisión que consideró un sorprendente capricho del presidente del Gobierno. — Economía

FELIX ORDOÑEZ





## Rajoy no firmará el pacto energético si Garoña se cierra

El líder del PP visitó ayer la central nuclear y a los alcaldes afectados — **Reitera que si gobierna, ampliará su vida útil**

**CRISTINA DE LA HOZ**

BURGOS. Cuando el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero, convoque a Moncloa a Mariano Rajoy para hablar de la necesidad de un pacto por la energía deberá dar respuesta al primer punto que el líder de la oposición pondrá sobre la mesa: la continuidad de la central nuclear de Santa María de Garoña (Burgos). Así lo anunció Rajoy ayer tras visitar la central y reunirse con los alcaldes de las localidades afectadas por el cierre, que, según los planes del Gobierno, se producirá en 2013, a pesar del informe del Consejo de Seguridad Nuclear favorable a su continuidad por diez años.

La de ayer fue una de las ocasiones en que el líder de la oposición se expresó con mayor claridad en torno al futuro de las nucleares en nuestro país. No apostó por la construcción de nuevas centrales, pero sí por «mantener abiertas todas mientras el Centro de Seguridad Nuclear lo considere oportuno. Con este partido en el Gobierno —agregó— Garoña no se va a ce-



Mariano Rajoy

EFE

rrar». A juicio del líder del primer partido de la oposición, José Luis Rodríguez Zapatero apuesta por el cierre de la central burgalesa «por un prejuicio ideológico, rancio y antiguo», por una postura «doctrinaria» propia «de la etapa universitaria de la Transición», ironizó. En este sentido, explicó que no hay razones ni de seguridad, ni económicas, ni medioambientales ni de dependencia energética que jus-

tifiquen poner punto y final a la central. Por el contrario afirmó que con el cierre de Garoña se emitirán 36 millones de toneladas más de CO<sub>2</sub> a la atmósfera, habrá un gasto suplementario de 1.600 millones, se encarecerá el recibo de la luz y se incrementará la dependencia energética de España.

Se trata, sentenció, de una decisión «caprichosa y lesiva para todos los españoles» que ha tenido en contra al CSN —que adoptó su decisión a favor de la continuidad de Garoña por unanimidad—; la CEOE; los dos sindicatos mayoritarios, UGT y CC.OO.; las empresas, los expertos y hasta al ex presidente Felipe González y otros dirigentes del Partido Socialista, «entre ellos, el ministro de Industria», Miguel Sebastián. «El único plan serio es mantener en funcionamiento Garoña», concluyó sin olvidar hacer una referencia a Barack Obama, —alter ego de Zapatero, según José Blanco—, y que ha decidido alargar hasta los 60 años la vida útil de una central coetánea de la burgalesa.

Pese a ello, el secretario de Estado de Energía, Pedro Marín, reiteró ayer lo adecuado, a su juicio, del cierre de Garoña en 2013, al asegurar que no acarreará riesgos para la seguridad de suministro del país ni para el precio de la luz.